

Los nortamericanos posponen a la utilidad el sentimiento. Nosotros posponemos al sentimiento la utilidad. Y si hay esta diferencia de organización, de vida, de ser, si ellos vendían mientras nosotros llorábamos, si nosotros reemplazamos su cabeza fría y calculadora por nuestra cabeza imaginativa, y su corazón de algodón y de bugnes por un corazón tan especial, tan sensible, tan nuevo que sólo puede llamarse corazón cubano. ¿Cómo quereis que nosotros nos legislemos por las leyes con que ellos se legislan?

Imitarnos, ¡No! Copiarnos, ¡No! Es bueno, nos dicen. Es americano, decimos. Creemos, por que tenemos necesidad de creer. Nuestra vida no se asemeja a la suya, ni debe en muchos puntos asemejarse. La sensibilidad entre nosotros es muy vehemente. La inteligencia es menos positiva, las costumbres son más puras ¿cómo con leyes iguales vamos a regir dos pueblos diferentes?

Las leyes americanas han dado al Norte alto grado de prosperidad, y lo ha elevado también al más alto grado de corrupción. Lo ha metalificado para hacerlo próspero. ¡Maldita sea la prosperidad a tanta costa!

José Martí. Apuntes inéditos, Publicaciones del Archivo Nacional de Cuba, XXX, La Habana, 1951, p. 8.

Los nortamericanos posponen a la utilidad el sentimiento. Nosotros posponemos al sentimiento la utilidad. Y si hay esta diferencia de organización, de vida, de ser, si ellos vendían mientras nosotros llorábamos, si nosotros reemplazamos su cabeza fría y calculadora por nuestra cabeza imaginativa, y su corazón de algodón y de bugnes por un corazón tan especial, tan sensible, tan nuevo que sólo puede llamarse corazón cubano. ¿Cómo quereis que nosotros nos legislemos por las leyes con que ellos se legislan?

Imitarnos, ¡No! Copiarnos, ¡No! Es bueno, nos dicen. Es americano, decimos. Creemos, por que tenemos necesidad de creer. Nuestra vida no se asemeja a la suya, ni debe en muchos puntos asemejarse. La sensibilidad entre nosotros es muy vehemente. La inteligencia es menos positiva, las costumbres son más puras ¿cómo con leyes iguales vamos a regir dos pueblos diferentes?

Las leyes americanas han dado al Norte alto grado de prosperidad, y lo ha elevado también al más alto grado de corrupción. Lo ha metalificado para hacerlo próspero. ¡Maldita sea la prosperidad a tanta costa!

José Martí. Apuntes inéditos, Publicaciones del Archivo Nacional de Cuba, XXX, La Habana, 1951, p. 8.

Los nortamericanos posponen a la utilidad el sentimiento. Nosotros posponemos al sentimiento la utilidad. Y si hay esta diferencia de organización, de vida, de ser, si ellos vendían mientras nosotros llorábamos, si nosotros reemplazamos su cabeza fría y calculadora por nuestra cabeza imaginativa, y su corazón de algodón y de bugnes por un corazón tan especial, tan sensible, tan nuevo que sólo puede llamarse corazón cubano. ¿Cómo quereis que nosotros nos legislemos por las leyes con que ellos se legislan?

Imitarnos, ¡No! Copiarnos, ¡No! Es bueno, nos dicen. Es americano, decimos. Creemos, por que tenemos necesidad de creer. Nuestra vida no se asemeja a la suya, ni debe en muchos puntos asemejarse. La sensibilidad entre nosotros es muy vehemente. La inteligencia es menos positiva, las costumbres son más puras ¿cómo con leyes iguales vamos a regir dos pueblos diferentes?

Las leyes americanas han dado al Norte alto grado de prosperidad, y lo ha elevado también al más alto grado de corrupción. Lo ha metalificado para hacerlo próspero. ¡Maldita sea la prosperidad a tanta costa!

José Martí. Apuntes inéditos, Publicaciones del Archivo Nacional de Cuba, XXX, La Habana, 1951, p. 8.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA